Julio Domínguez

Ven a mi.

-

Mira como me tienes,
Con el alma en la piel,
Vienes a mí
Tan bella y frágil
Y no te dejas tocar.
Yo se que tu me quieres
Y yo, te necesito,
Mírame cuanto te necesito,
Respiro por ti,
Vivo por ti,
Ya no huyas más,
No me hagas sufrir,
Ven a mi encuentro,
A mi morada
De amor y paz
Y desenfreno.
Yo te sabré tratar,
No temerás nada,
Ni te faltara nada;
Seremos tu yo nada más,
Un alma un corazon
ven y dame un poco de amor

Milonga Baya

En las cuerdas celeste de mi guitarra
cantaron una vuelta muchas calandrias.
Y pasó un viento sur tapando a gatas
el rastro a Montesinos tras la yeguada.

Una milonga canto para La Pampa
otra, me va llevando por la distancia,
la que pienso y no digo ésa es más larga
es casi un imposible milonga baya.

Dicen que las milongas nacen hermanas
y maman en los pechos de las guitarras,
cuando pasa la noche de madrugada
los cantores te acunan milonga baya.

Una milonga canto para La Pampa
otra, me va llevando por la distancia.
Y pasó un viento sur tapando a gatas
el rastro a Bairoletto, que nadie tapa.

Milonga para el puestero

Puestero de los silencios
todo tierra y soledad,
por los corrales vacíos
saltó mi copla a cantar.

En las sogas del apero
se muestran tus manos sabias
y las plumas que vendés
me dicen de las boleadas.

Zorrero en tiempos de invierno
avestrucero después
pialador para las yerras
baqueano para el jagüel.

En los ojos de las mozas
se astilla tu corazón
por ellas sos guitarrero
con ciertas coplas de amor.

Domador si hay que domar
por algo vos sos surero
mirando al suelo te vas
como rastreando los sueños.

El día que tu destreza

se la haya llevado el tiempo
en milonga volverá
tu estampa por el desierto.

(Y en los fogones harán
a tu memoria silencio)